



DOCUMENTOS SOBRE MEDIACIÓN Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

CENTRO DE MEDIACIÓN  N Región de Murcia

MEDIACIÓN Y TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA



La familia como sistema relacional

En primer lugar, dos precisiones, la primera es que el Reglamento de la Ley de Mediación prevé que la formación contemple aspectos psicológicos para que el profesional pueda tener algunas ideas sobre los comportamientos humanos y cómo se vinculan con el conflicto en el ámbito en el que se trabaja. De ahí que toda formación en Mediación incluya estos temas.

En segundo lugar, comentar que la familia puede ser explicada o interpretada desde diversos planos u ópticas. En esta ocasión intentaremos acercarnos al modelo sistémico por ser quizás, aunque no el único, el que más aportes ha realizado a la Mediación Familiar.

No se trata aquí de aprender terapia familiar sistémica, sino de aportar un punto de partida para entender cómo funciona y se organiza una familia para dar origen, mantener o resolver las situaciones que se pueden presentar en sus diversos ciclos vitales. Esto facilitaría la comprensión de la familia que nos llega a una sesión de Mediación para propiciar su bienestar tras introducirnos en el sistema que trabajamos.

El objetivo es presentar la familia como un sistema relacional que supera y articula entre sí los diversos componentes individuales. “se define como sistema relacional: Al conjunto constituido por una o más unidades vinculadas entre sí de modo que el cambio de estado de una unidad va seguido por un cambio de estado en la unidad primitiva modificada, y así sucesivamente” (Parson y Bales, 1955).

Tres aspectos de las teorías sistémicas aplicadas a la familia:

1- La familia como sistema en constante transformación o que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento personal a los miembros que la componen (Minuchin, 1977).

Sobresalen en esto la continuidad y el crecimiento que ocurre a través de un equilibrio dinámico entre dos funciones aparentemente contradictorias: tendencia homeostática y capacidad de transformación. La primera se puede llamar retroalimentación negativa (mantenimiento de la homeostasis) la segunda se identifica con el cambio o sea retroalimentación positiva.

Las familias en las que se ha estudiado un comportamiento patológico en alguno de sus miembros, tienden a repetir, casi automáticamente, transacciones dirigidas a mantener reglas cada vez más rígidas al servicio de la homeostasis.

Se habla de las observaciones de Jackson en cuanto a la significancia de la enfermedad como mecanismo homeostático, destinado “a salvaguardar el delicado equilibrio de un sistema perturbado”.

Se debe tener cuidado con el concepto de homeostasis que se ha hipertrofiado y utilizado de un modo impropio o genérico hasta el punto de restringir el ámbito de expectativas respecto a la capacidad de cambio de las familias perturbadas.

Una de las críticas formuladas a la terapia familiar y a la psicoterapia en general es la relativa al peligro de que el proceso terapéutico, en último análisis, readapte al individuo a modelos de comportamiento que responden a estereotipos sociales y a roles y funciones familiares rígidas, más bien que producir un afecto liberador en el plano individual y grupal.

Buckley invierte lo anterior, o sea el privilegio de lo homeostático y dice: “las retroalimentaciones positivas son los vehículos a través de los cuales los sistemas sociales crecen, crean e innovan y, por consiguiente, son procesos morfogénicos” (en Speer, 1970).

En realidad, “la tendencia homeostática por un lado y la capacidad de transformación por el otro, en cuanto caracteres funcionales del sistema, no son respectivamente lo mejor ni lo peor” (Selvini, 1975). Ambas cosas, parecen indispensables para mantener el equilibrio dinámico dentro del sistema mismo, en un continuum circular. Ambas deben considerarse como juntas.

2- La familia como sistema activo que se autogobierna, mediante reglas que se han desarrollado y modificado en el tiempo a través del ensayo y el error que permiten a los miembros experimentar lo que está permitido en la relación y lo que no lo está, hasta llegar a una definición estable de la relación, es decir a la formación de una unidad sistémica regida por modalidades peculiares del sistema mismo y susceptibles, con el tiempo, de nuevas formulaciones y adaptaciones.

Cambios intrasistémicos: Todo tipo de tensión originada por cambios dentro de la familia: El nacimiento de los hijos, su crecimiento hasta que se independizan, un luto, un divorcio, etc.

Cambios intersistémicos: Cambio o tensión proveniente del exterior como puede ser modificaciones del ambiente o condiciones de trabajo, cambios profundos de los valores...

Esas situaciones alteran el sistema o funcionamiento familiar y ello requerirá un proceso de adaptación o una transformación constante de las interacciones familiares capaz de mantener la continuidad por un lado y de consentir el crecimiento por otro. Partiendo de

estos supuestos, el primer objetivo del terapeuta consistirá en evaluar correctamente la incidencia de los factores “perturbadores” capaces en muchos casos de provocar una auténtica descompensación en el funcionamiento familiar.

3- La familia como sistema abierto en interacción con otros sistemas (escuela, fábrica, barrio, instituto, grupo de coetáneos, etc.): las relaciones interfamiliares se deben considerar en relación dialéctica con el conjunto de relaciones sociales: Las condiciones y están a su vez condicionadas por las normas y valores de la sociedad circundante, a través de un equilibrio armónico.

Por tanto, si la familia es un sistema entre otros sistemas, la exploración de las relaciones interpersonales y de las normas que regulan la vida de los grupos en los que el individuo está más arraigado será un elemento indispensable para la comprensión de los comportamientos de quienes forman parte de éstos y para la relación de una intervención significativa en situaciones de emergencia.

En el estudio sistémico la atención se enfoca no a la persona sino a los sistemas relacionales de los que participa. El interés se traslada de la explicación del comportamiento individual, tomado aisladamente, a la observación de las interacciones que ocurren entre los diversos miembros de la familia. Se contrapone a la visión mecanicista-casual de los fenómenos.

El problema real reside mucho más a menudo entre las personas que en la persona que resulta ser la más implicada y por ello se prescinde de la necesidad de reconstruir una historia y una evolución clínica con puros fines anamnésicos: Se prefiere empezar de cero, analizando las relaciones que existen aquí y ahora entre la persona o paciente identificado, P.I., y la familia.

Una vez desviado el foco de una óptica individual a una sistémica, también la intervención familiar resulta trunca y parcial si no permite incluir su campo de indagación las otras realidades significativas que actúan con la familia: Escuela, trabajo de los padres, el barrio, la vecindad, el grupo de coetáneos. Al respecto, S. Minuchin afirma (1970): “El campo que enfoca la terapia familiar es necesariamente más amplio que el de la psiquiatría infantil tradicional, pero incluso la terapia familiar ha tendido a limitar sus intervenciones al ámbito familiar, sin ampliar su campo a la escuela, el barrio, en algunos casos incluso a la familia extensa”.

Lo que parece criticable en el enfoque individual no es la profundización de conflictualidades internas del individuo, sino la hipótesis conceptual según la cual se deben buscar las causas del comportamiento disocial de dentro de su persona, rescindiendo, por ende, de un análisis relacional de los vínculos familiares y socioambientales.

Ejemplo, del niño orgánico (Epilepsia, R.M. Mongolismo) si se centra todo en el niño y la familia no enfrenta prejuicio social origen de los conflictos “la perturbación orgánica será entonces un pozo donde vendrán a confluír las tensiones familiares y extrafamiliares y de donde todos se sentirán autorizados a extraer lo que les plazca”.

Además, familia y comunidad no se sentirán partícipes, en ningún nivel, de un proceso vivido como mágico.

Veamos un caso:

Al analizar los robos de un joven, en términos relacionales, interesa saber cómo, dónde, cuándo, con quién y por qué hurta; no para realizar un diagnóstico estructural de la personalidad sino para explorar y observar los efectos de esos comportamientos sobre los otros miembros de la familia y también fuera de ella (profesor, condiscípulos, parientes y otros). Además, observar cómo influyen en el joven y el contexto en que ocurren estas interacciones.

Con una visión relacional los hurtos pueden representar:

a- Una modalidad más o menos explícita mediante la cual la madre puede criticar el modelo educativo del padre o su ausentismo en la vida familiar.

b- Para una hermana, una fácil salida tendiente a obtener mayor autonomía en el exterior, dentro de un ambiente rígido y autoritario.

c- Para el padre la confirmación de la justa “rebelión” del hijo ante una actitud materna aprensiva y perfeccionista.

d- Para el joven, un modo, aunque agresivo, de imponer sus propias “reglas” a sus progenitores con el fin de obtener mayor libertad.

En general, también los robos podrían tener una función protectora respecto de los conflictos conyugales que podrían ser desviados mediante el rol delictivo. En última instancia, los hurtos pueden indicar también un malestar respecto al mundo externo, o traducir un problema más complejo.

Así, pueden estar relacionados con la desocupación del padre y una consiguiente inseguridad social. Aquí el síntoma (los hurtos) son una campana de alarma de una disfunción social de más largo alcance y la atención deberá centrarse más a nivel sociopolítico que en términos estrictamente terapéuticos.

En análisis propuesto, implica entender el comportamiento sintomático con la contribución de todos los miembros de la familia; resultado de las interacciones intra y extrafamiliares.

UNA MIRADA DE LA FAMILIA DESDE LA PERSPECTIVA SISTÉMICA

El profesional debe trabajar por el bienestar de la familia en su totalidad y no solamente de uno de sus miembros, pues entre ellos existen un sin número de relaciones y vínculos que son los que en definitiva hacen que aparezcan las conductas, motivo de consulta en nuestros servicios. La familia es pues un sistema inmerso en un sistema social y sus orígenes y pautas de relación, están interrelacionados con los cambios de esa sociedad a la que pertenece.

La familia hasta es la encargada de suplir la satisfacción de necesidades biológicas y afectivas de los individuos; responde por el desarrollo integral de sus miembros y por la inserción de estos en la cultura, la transmisión de valores para que se comporten como la sociedad espera de ellos. De ahí que la pertenencia a una familia constituye la matriz de la identidad individual, de donde aprende lo que llamamos “el proceso de socialización”, las pautas transaccionales que le permitirán funcionar a lo largo de su existencia y evolución individual.

La terapia familiar sistémica es un cuerpo de teorías y técnicas que estudian al individuo en su contexto social; intenta modificar la organización de la familia, pues se parte de la idea de que cuando se transforma la estructura de la familia, se modifican consecuentemente las posiciones de sus miembros en ese grupo y como resultado se modifican las experiencias de cada individuo parte del sistema, pues se considera que el hombre no es un ser aislado, sino que es un miembro activo y reactivo de los grupos sociales.

Las técnicas tradicionales de salud mental, se originaron en la fascinación producida por la dinámica del individuo, llevando a los terapeutas a concentrarse en la vida intrapsíquica y como consecuencia en las técnicas de tratamiento para el individuo aislado de su medio, lo que llevó a la concepción de este como asiento de la patología.

La terapia estructural de familia estudia a la persona en su contexto social y tuvo su origen y desarrollo en la segunda mitad del siglo XX. Supone que la información actitudes y formas de percibir, son asimiladas por el individuo y lo llevan a actuar de una u otra manera, en el contexto habitual; la familia es entonces un factor importante en este proceso. Es por ello que este enfoque encara el proceso de feedback entre las circunstancias y las personas implicadas, y recurre a técnicas que alteran el contexto inmediato, el cual al ser modificado, lleva a cambios en la experiencia de cada miembro.

La táctica fundamental de este enfoque consiste en modificar el presente, el aquí y el ahora, y no en explorar e interpretar el pasado, el pasado o futuro, aunque no se niega que el pasado influyó en la creación de la organización y funcionamiento actual de la familia, pero lo que interesa es intervenir para cambiar el presente.

El profesional se asocia al sistema para transformarlo, pues se parte del convencimiento de que al transformar la estructura familiar se permitirá el cambio. La familia o sistema familiar regula, alimenta y socializa a sus miembros, de tal manera que si se logra reparar o modificar su funcionamiento, se logrará una mayor eficacia y el cambio logrado se mantendrá, dada la propiedad autorreguladora que tiene la familia.

Para conocer una familia es preciso observar 3 aspectos fundamentales:

1. Su estructura de funcionamiento: Como por ejemplo la forma de unión, su tamaño, el número de personas que incluye, el tipo de parentesco y algo de su historia y evolución.

2. Su sistema relacional: O sea la forma como interaccionan el hombre y la mujer, los roles, la comunicación, los vínculos positivos y negativos, el afecto, la cohesión de sus miembros.

3. Su momento evolutivo: Entiéndase el momento por el cual atraviesa la familia y que veremos más adelante en detalle, pues no es lo mismo una pareja sola, que una pareja con hijos, ni mucho menos si ambos o uno de ellos aportó uno o varios hijos a la relación o ambos lo hicieron conformándose lo que hemos llamado la familia que puede decir "tus hijos, mis hijos y los nuestros" sin descontar aquí las edades, las exigencias y los cambios de cada uno de los miembros, que suponen adaptaciones diversas en la forma particular de estar juntos. Es así como una relación de dos o díada parental, pasa a ser una triada o grupo que implica la reorganización dinámica de funcionamiento.

Lo anterior nos exige aceptar y reconocer que no podemos mirar y evaluar a todas las familias con una misma norma o patrón, pues existen tantos tipos de familias como estilos de convivencia se encuentren y eso implica para nosotros tener una mirada más amplia y sobre todo una actitud no juzgadora de ninguna de las opciones que nos presenten nuestros usuarios.

Echando un vistazo a las tipologías de familia, podríamos decir que existen muchas más de las que tradicionalmente conocemos:

1. Familia nuclear padre, madre hijos.

2. Familia superpuesta o reconstruida donde uno o ambos miembros de la pareja, vienen de tener otras parejas de ahí que los hijos sean de diferentes padres o madres.
3. Familia con un solo progenitor o monoparental, como en los casos de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzados de uno de los progenitores.
4. Familia de progenitores solteros, donde no se tiene un vínculo erótico-afectivo entre los progenitores, donde los hijos llegan sin que la pareja haya cohabitado nunca. O por adopción.
5. Familias homosexuales que registra el reconocimiento universal de organizaciones familiares donde ambos miembros de la pareja son del mismo sexo, su relación es estable y los hijos les llegan por intercambios heterosexuales, por adopción o por procreación asistida.
6. Familia o grupos fraternos conformados por hermanos, tíos, abuelos, nietos...

Además las que no mencionamos pero que existen y tienen sus reglas y normas de funcionamiento y sus propios procesos de crecimiento que implican una forma de estructura de funcionamiento, un sistema relacional y un proceso evolutivo.

En cada familia, es importante hacer una distinción entre organización y estructura.

-Organización: Son los elementos constitutivos de una unidad (ejemplo la silla tiene espaldar, patas y sostén para sentarse).

-Estructura: Funcionalidad o costumbres, formas de estar con el otro forman parte de la estructura y no de la organización.

De donde toda familia tiene una organización jerárquica y una estructura de interacción o funcionamiento, de modo que lo que le pasa a un individuo no es exclusivamente debido a un proceso interno, sino que es fruto de su interacción con el medio y si se modifica la estructura, se producirán cambios en los procesos internos de cada uno de los miembros del sistema.

El papel del profesional que presta la ayuda es importante en el cambio, y su concepción del problema determina la eficacia en la producción del cambio. Aquí es importante no mirar el problema en términos de la existencia de una víctima y un victimario, sino en términos de la interacción.

La estructura familiar es pues el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan sus miembros, y en toda estructura familiar deberá existir una jerarquía de poder en la que los padres y los hijos poseen niveles de autoridad diferentes y es a esta estructura donde debe ir dirigida la intervención para producir el cambio.

Por ello se afirma que: “El individuo influye en su contexto y es a su vez influido por este, gracias a las secuencias repetitivas de interacción.”

La familia es pues un sistema o conjunto de personas con sus atributos y las relaciones

establecidas entre ellos, por ello decimos que el individuo es un subsistema o parte del sistema, de ahí que se debe tomar en cuenta el conjunto y no las partes.

Tenemos que distinguir un sistema de un montón:

Sistema: Partes interconectadas que funcionan como un todo, cambia si se le quitan o añaden partes; si se divide un sistema en 2 no se consiguen 2 sistemas más pequeños, sino un sistema defectuoso, que probablemente, no funcionará. La disposición de las piezas es fundamental, pues las partes están conectadas y funcionan juntas y su comportamiento depende de la estructura global, si ella cambia, se modifica el comportamiento del sistema.

Montón: Serie de partes, donde las propiedades esenciales no se alteran al quitar o añadir más piezas. Al dividirlo, se consiguen 2 montones más pequeños, pues la distribución de las piezas no es importante, ya que no están conectadas y funcionan por separado. Su comportamiento no depende de las piezas que lo conformen, pues cada una funciona independientemente de la otra, pues no hay relación entre las partes.

En el enfoque sistémico se parte de una premisa fundamental o principio de totalidad que dice: “ El todo es más importante que la suma de las partes” cada una de las partes está relacionada con el todo y el cambio de una provoca cambios en todas las demás; o sea el sistema funciona como un todo, luego tiene propiedades distintas a las partes, estas propiedades se llaman emergentes, pues emergen del sistema mientras está funcionando y las propiedades de estas, se explican a partir de las propiedades del todo.

Si dividimos un sistema, no encontraremos las propiedades emergentes en las partes que lo componen; pero en el sistema, cualquier cambio que tenga lugar en uno de las partes, provoca cambios en todos los demás, en todo el sistema como totalidad, porque son variables mutuamente dependientes. Un ejemplo es la adolescencia de un hijo genera crisis y cambios en él y por consiguiente en todo el sistema familiar.

En un sistema familiar: “La realidad, no solo es lo dado, sino también lo posible” esto nos lleva a ser capaces de pensar en un futuro diferente, de acuerdo a la capacidad creativa e innovadora del ser humano. Significa creer que todo ser humano, independientemente de sus circunstancias es capaz de cambiar.

Otra propiedad de los sistemas es la sistematización progresiva.

La centralización que es la aparición de elevación progresiva y elementos jerárquicos discriminados, de donde no pueden funcionar todos como padres, apareciendo entonces el liderazgo.

Y posteriormente la segregación progresiva: Los elementos jóvenes que en un momento se sistematizaron, luego se centralizaron, llegan a un momento cúspide, donde posteriormente por envejecimiento, estos elementos empiezan a segregarse hasta desaparecer.

La familia como cualquier otro sistema tiene períodos de estabilidad y períodos de inestabilidad y el paso de una etapa a otra hace aparecer la inestabilidad como en las etapas del ciclo vital.

Etapas del ciclo vital:

1. Noviazgo
2. Matrimonio o unión
3. Embarazo o acomodo para ser tres
4. Nacimiento del primer hijo
5. Escolaridad de los hijos
6. Pubertad y adolescencia de los hijos
7. Salida de los hijos de la casa
8. Nido vacío
9. Retiro laboral
10. Vejez, viudez y muerte.

Estas son crisis vitales esperadas y casi universales y entre ellas se suceden otras muchas que no le suceden a todos los sistemas familiares Ej. Un secuestro, una muerte, un período de desempleo, un cambio de ciudad o de barrio...etc.

Además de estas etapas que suponen la reacomodación permanente de la familia se evidencian 5 áreas de conflicto conyugal y que son productoras de tensión, que de no haber acuerdos previos, llevan a la familia a la disfunción. Ellos son:

1. Organización de la casa y todo lo doméstico
2. El aspecto sexual
3. La educación de los hijos
4. Lo social (relación con amigos y familia del otro)
5. Lo económico laboral.

Ahora todo sistema familiar tiene su propia regla de tensión, o sea un máximo y un mínimo.

El rango de la regla más amplio depende de las costumbres, menos amplio depende de los valores y en la punta o parte más estrecha depende de los mitos y tabúes; superado en más o en menos el rango de la regla la familia entra en crisis y es aquí donde encontramos diferencias familiares como: Familia plástica que encuentra alternativas de solución y familia Rígida que entra en caos.

Si alguien rompe o pasa del límite del rango de la regla por ejemplo pega el otro seguramente se paraliza, porque sabe que es peligroso para el sistema y actúa allí como controlador del sistema o controlador del error. Pero entonces algún otro miembro del sistema se moviliza y hace cualquier otra conducta (volverse loco, desmayarse, trastorno de conducta, de aprendizaje, crisis de asma...etc.).

Cuando el aparato cibernético no puede controlarse a sí mismo, cualquier miembro del sistema produce algo para centrar la atención sobre él. Aquí se negocia, se readapta, o se destruye el sistema.

El papel del profesional sería ampliar o modificar el rango de la regla, que es una forma de aprender a aprender.

Es posible cambiar costumbres, ellas son modificables, los valores son menos posibles de modificar y los mitos y tabúes, no es posible modificarlos. Los valores son todo el sistema de creencias que terminan transformados en acciones, que están tan profundamente arraigadas a la esencia personal que hacen a los valores universales (justicia y lealtad) de acuerdo a estos valores van a ser las conductas (fidelidad por ejemplo) y seguramente lo que se espera del otro, porque le exijo al otro mis propios

valores, la dificultad está en que probablemente el otro no lo tenga como valor máximo; así, si el otro me es infiel, yo veré según mi escala de valores si lo puedo permitir, tolerar, negociar, perdonar o aceptar.

Por ello el profesional de familia debe incluir a toda la familia en la entrevista y a todas aquellas personas que intervienen en la dinámica familiar (familia extensa, si es el caso.)

En el enfoque sistémico las cosas no son sino que aparecen, así lo que aparece, puede desaparecer, a diferencia de lo que ES que no puede dejar de SER; de ahí que no se aceptan afirmaciones tales como: “Él es muy irresponsable”, “ella es muy agresiva”, “él es muy rebelde”. Aquí hay que analizar cuando la persona aparece como tal o cual cosa, para así poder detectar los circuitos de conductas repetitivas que hacen que una conducta aparezca. Por ello no es necesario la reconstrucción de una historia y la evolución, sino tratar de comprender el problema en términos relacionales, mediante la colaboración de todos los miembros de la familia, que deben reportar cómo ve cada uno el problema, para definir juntos un objetivo estable, que produzca un cambio y de solución al problema. Así cada uno en términos concretos (observables, medibles, cuantificables) deberá definir cuál será su contribución para lograr el objetivo concertado.

Estos acuerdos son posibles, si se aclaran los límites o las reglas que definen las formas de interacción entre los distintos miembros y subsistemas que se presentan en la familia. Así tenemos:

-Relación conyugal un subsistema conformado por el hombre y la mujer.

-Relación socioetárea conformado por el subsistema económico
-Relación fraterna un subsistema conformado por los hermanos.
-Relación parento filial un subsistema conformado por padres hijos.

Ejemplo: El límite del sistema parental se encuentra definido cuando la mamá le dice al hijo mayor: “Tú no eres el padre de tu hermano, si él comete una falta, dímelo y yo soy quien le hago obedecer”.

Función de los Límites

Proteger la diferenciación del sistema, deben ser lo suficientemente claros como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas.

La claridad de los límites al interior de la familia es un parámetro muy útil para evaluar su funcionamiento.

Estos sistemas de relación desligada o de límites rígidos o aglutinada de límites difusos llevan a la familias la aparición de problemas, de ahí que el terapeuta o profesional que presta la ayuda deberá ser un delineador de los límites, clarificando los difusos y abriendo los excesivamente rígidos.

En el subsistema conyugal se dan dos tipos de estilos de interacción, ninguno de los

cuales es mejor que el otro y ambos pueden presentar problemas si no se negocia y renegocia cada vez que emerjan los problemas:

RELACIONES SIMÉTRICAS A—————B Mutua interdependencia, igualdad de poder.

RELACIONES COMPLEMENTARIAS A Mayor poder para uno y aceptación del otro. A/B

En las relaciones de simetría puede presentarse dificultades cuando uno de los miembros de subsistema quiere dominar al otro y mandarlo a una posición de complementariedad y el otro no se deja, escalada simétrica, de donde aparece una lucha por el poder, aparece el conflicto y se requiere de aclarar los límites y enseñarle a la pareja a desarrollar pautas de complementariedad y simetría, que le permitan a cada uno ceder sin sentir que perdió. Y en las relaciones complementarias el problema se presenta cuando el que habita normalmente en la posición complementaria o inferior y sumisa, intenta acercarse a quien detecta el poder y este incrementa su distancia y poder... hablamos aquí de rigidez complementaria nuevamente aquí ayudar a encontrar pautas de complementariedad y simetría ayudara a la pareja y la familia a alcanzar un nuevo equilibrio.

En el Subsistema Parento-filial pueden aparecer coaliciones y alianzas en la relación:

a) Coalición: Es la unión de 2 miembros contra un tercero excluido.

b) Alianza: Dos o tres personas se unen con fines benéficos.

En la comunicación familiar también podemos observar:

-Rechazo de la comunicación: Con Usted no quiero hablar, dicho explícitamente o a través de la comunicación no verbal = peligro pues el silencio rencoroso corroe y daña poco a poco todo el clima.

-Descalificación: Un ejemplo es el “si pero”. Alguien habla y el otro interviene y acepta pero con sus argumentos borra todo lo que el otro dijo; el silencio es también utilizado como elemento descalificador del otro.

-El síntoma: Como manejo de la comunicación.

-La desconfirmación del otro: O ignorar al otro, esto es una forma de comunicación supremamente grave, porque se borra al otro.

-Escalada simétrica: Todas las conductas que nos refieren la lucha por el poder existente en la pareja.

-Rigidez complementaria: B quiere acercarse a A y este incrementa su poder, es como si hubiese una varilla de hierro entre los dos.

-Superposición del canal: Dos personas que hablan y escuchan al mismo tiempo.

-Superposición del canal no disruptiva: Uno habla y el otro interrumpe en forma aclaratoria, sobre el mismo tema, cortar sin romper la comunicación.

-Axiomas exploratorios: Es más bien un principio sistémico. “Es imposible no comunicar” pues toda conducta tiene un valor de mensaje y por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar (actividad o inactividad, palabras o silencio tienen siempre valor de mensaje e influyen sobre los demás quienes a su vez no pueden dejar

de responder.. Por eso la comunicación no solo sucede cuando es intencional, consciente y se logra el mutuo entendimiento, pues el mensaje emitido puede no ser igual al recibido.

-Nivel relacional: Este da sentido y valor a los datos es el resultado de la experiencia juntos que hace que el uno interprete lo que el otro quiere decir.

-Puntuación de la secuencia de hechos: Es importante hacer conciencia con el grupo familiar cómo se organizan los hechos, porque regularmente cada uno sitúa su conducta como proveniente de la conducta del otro ej: “el señor dice me callo porque me regañas, y la señora le contesta, te regaño porque te callas” y ninguno da su brazo a torcer. Mostrándoles la secuencia se puede invitar a que uno de los dos cambie, de esa manera, cambian los dos...

-Mensajes incongruentes: Este es un estilo de comunicación contradictoria, donde una cosa se dice con palabras y otra muy distinta con el lenguaje gestual.

-Doble vínculo: Este es un estilo de relación disruptiva llena de mensajes incongruentes que hacen que se dé una relación enloquecedora entre padres e hijos, donde nadie sabe qué posición ocupa con respecto al otro, nadie sabe si es querido o si quiere al otro, o sea confusión absoluta. Este se presenta frente a las siguientes características comunicacionales.

- Mensajes incongruentes
- Relaciones fuertemente complementarias
- Imposibilidad de metacomunicarse
- Nadie puede entrar ni salir del campo

Es importante también conocer la etapa del ciclo vital en la que está la familia, pues este puede llevar a elevados niveles de tensión.

Los sistemas sociales son abiertos Vs cerrados. Aquí nos interesan los sistemas abiertos y estables o sea cibernéticos, es decir que tengan dentro de sí mismos mecanismos de control de error y control de desviaciones (intercambio de información con el medio).

Los sistemas sociales son abiertos, estables y cibernéticos, donde las variables relacionales de conducta tienden a permanecer dentro de límites constantes y definidos (se sabe qué más o menos se puede hacer y qué no se puede), todo depende de las normas y las reglas.

Es preciso recordar que en todo sistema existen unas normas y reglas que es preciso detectar y señalar para ayudar a producir cambios:

-Normas: Son las pautas explícitas que determinan una relación.

-Reglas: Estas son pautas implícitas que cada uno espera del otro, pero no se dicen Ej.: la fidelidad.

Como el objetivo es cambiar el aquí y ahora, es preciso tener claro que hay conductas que surgen de la costumbre, que estas pueden terminar convertidas en valores y más tarde en mitos.

Principios básicos de la teoría de sistemas

a) Trabajo en equipo: Lo cual permite la reformulación de lo ocurrido en la entrevista, permitiendo acelerar más el cambio en cada grupo familiar.

b) Homeostasis o equilibrio estable o uniforme: Todo sistema tiene una tendencia a mantenerse constante y estable con relación a límites definidos de algunas de sus variables en relación con el ambiente. Es la tendencia a perder el estado de equilibrio VS la tendencia a buscar un nuevo equilibrio. Este permite proteger el sistema con relación a la información que entra y sale del sistema, sea esta positiva o negativa; es como la capacidad que tiene la familia para regular las interacciones en su interior y con el medio exterior y conservar el equilibrio.

c) Equifinalidad: Varias causas producen un mismo resultado y una misma causa puede producir resultados diversos, por eso no es posible las comparaciones que hacemos en la vida cotidiana diciendo “yo también tuve el mismo problema y no reaccioné así, o a mí me criaron los mismos padres y no hago eso que hace mi hermano” o pretender negar una circunstancia común porque se provenga de ambientes y sistemas familiares diferentes.

d) Orden jerárquico: Implica la noción de límites o sea aquella región que separa un sistema de otro cuya función es filtrar o seleccionar la energía que entra o sale del sistema. Por ejemplo cuando un hermano se toma atribuciones de padre y el papá le dice “tú no eres el papá y no tienes por qué darle órdenes a tu hermano...” o el mismo hermano le dice “ni se crea que usted me manda, usted es mi hermano, no mi padre...”.

Todos los sistemas tienen una relación jerárquica con sistemas mayores o menores de su área de influencia, de ahí que un sistema siempre es parte de un subsistema o suprasistema y a su vez está compuesto por varios subsistemas. Y un subsistema que es parte integrante de otro sistema, cumple un objetivo propio, pero en función de la finalidad del sistema al que pertenece; por sí solo puede constituirse en un sistema ej: un hombre es un subsistema parte de una familia, una sociedad, una entidad, pero a su vez es un sistema independiente, conformado a su vez por varios subsistemas (circulatorio, respiratorio, digestivo).

Los sistemas se clasifican en:

- Simples: Cuando tienen pocos elementos e interrelaciones.
- Complejos: No son fáciles de describir debido a la gran cantidad de elementos e interacciones.
- Abiertos: Cuando los objetivos se establecen en función de los sistemas jerárquicamente superiores; hay un intercambio de funciones con el ambiente. Todo organismo vivo es un sistema abierto por lo tanto el hombre y la familia son sistemas abiertos por excelencia.
- Cerrados: Autónomos en sus objetivos, no existe intercambio con el medio ambiente (no son propios de las ciencias sociales, sino que operan en los laboratorios y ciencias físicas)

La familia como sistema abierto debe funcionar en función de los subsistemas que la conforman y del sistema mayor del que forma parte.

El límite entre la familia y su entorno es fundamental, ya que la familia debe satisfacer tanto las necesidades del sistema familiar y de cada uno de sus miembros, como también algunas necesidades de la sociedad. Estos límites deben ser semipermeables pero claros de tal manera que la influencia externa no le haga perder su identidad, sin que ello signifique aislarse, pues esto lo llevaría a la desintegración y no le permitiría crecer ni como totalidad, ni en la individualidad de sus miembros.

A su vez entre los subsistemas pertenecientes a un sistema familiar deberá haber también límites claros, pues los subsistemas son entidades menores a través de los cuales el sistema cumple sus funciones; cada miembro de una familia es un subsistema, perteneciente a su vez de otros, las díadas, los triángulos, etc.

Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende diferentes habilidades diferenciadas. Así, el hombre con su pareja conforman el subsistema conyugal, cada uno aporta su propia historia familiar, su función es la complementariedad, cada uno debe ceder parte de su individualidad para lograr el sentido de pertenencia y lograr una acomodación mutua y la interdependencia, él con ella subsistema conyugal, ambos con sus hijos el subsistema parental, uno solo con sus hijos el subsistema parento filial, todos juntos el sistema familiar, los hermanos el subsistema fraterno...etc.

e) Autopoiesis: Según Humberto Maturana es la capacidad de transformación constante de los sistemas humanos y familiares. La familia además no permanece estable, ni en equilibrio constante sino que se transforma discontinuamente. De ahí que el enfoque sistémico entrega propuestas terapéuticas transformadoras desequilibrantes, donde la noción de equilibrio-desequilibrio adquieren otras connotaciones para producir cambios cualitativos en los sistemas familiares.

f) Entropía: Es la energía ineficaz o atrofiada que traducida al sistema familiar significa, la cantidad de esfuerzos que no conducen a resultados; los sistemas tienden a perder eficacia y a esto se le denomina tendencia a ganar entropía.

g) Holística: Perspectiva de interrelación individuo-familia-sociedad donde los procesos individuales, familiares y socioculturales están conectados de manera interdependiente y multicausal influyéndose dinámicamente y permanentemente.

A la luz de la concepción sistémica, la familia es considerada el principal de los sistemas humanos, donde se cumple el desarrollo del individuo a través de funciones que hasta la fecha han sido intransferibles a ninguna otra institución o sistema y donde la relación entre las partes y el sistema total es tan integral, que si un individuo o subsistema flaquea en su funcionamiento, la totalidad del sistema familiar se ve afectada y a la inversa, si el sistema familiar no está funcionando adecuadamente, los síntomas de esta disfunción, pueden desplazarse hacia uno de sus miembros.

h) Singularidad: Cada estructura familiar se transforma de acuerdo a sus propias normas, y en este sentido es impredecible, de ahí que el terapeuta o profesional, no debe imponer sus propias normas, ideas o creencias y mucho menos actuar con patrones preestablecidos, porque cada familia es única y escoge dentro de las diferentes alternativas de solución, la que más se acomoda a su idiosincrasia.

i) Causalidad circular: El enfoque psicoanalítico considera que la causalidad es lineal "causa y efecto" en terapia sistémica se considera que la causalidad es un proceso circular, de ahí que se busque la solución o curación del problema en el conocimiento de cómo opera el sistema familiar, para modificarlo y no en la búsqueda inútil de un culpable, que generalmente es el traído por la familia como paciente identificado, P.I.

j) Transmisión multigeneracional: Es más o menos como el ir y venir de fenómenos, problemas y asuntos inconclusos, ideas, fantasías y mitos de generación en generación. Esto hace que la historia familiar nos permita, descubrir los problemas que no se han trabajado en la familia de origen, y que aún hoy están creando dificultades.

k) Neutralidad: Es la habilidad que debe tener el terapeuta o profesional, para escapar de las alianzas que los miembros de la familia tratan de establecer con él. De donde es indispensable evitar los prejuicios morales y restituir la trampa de la causalidad circular. Es en síntesis respeto y actitud no juzgadora, es no buscar culpables y mantener buena relación con todos los miembros de la familia que se atiende.

l) Connotación positiva del síntoma: Adscribir una noble intención tanto al síntoma del paciente identificado, como al comportamiento no sintomático de los otros miembros de la familia; esto pone a todos al mismo nivel de relaciones complementaria la tendencia homeostática, para despertar paradójicamente, la capacidad transformadora del sistema.

m) Comunicación: Es la interrelación entre los miembros del sistema, supone el intercambio de información mutuamente afectante, o sea que aquí se incluye la noción del Feedback o retroalimentación.

Uno de los aspectos que debemos aprender a mirar, sentir, percibir...etc. es la comunicación entre los miembros del sistema familiar.

La comunicación tiene pues tres aspectos fundamentales y son:

- La comunicación desde la perspectiva sintáctica: Lo que se dice (texto).
- La comunicación Semántica: El sentido de lo que se dice.
- La comunicación pragmática: Para qué se dice lo que se dice.

Las familias a través de los años de interacción van estableciendo unas pautas que regulan la conducta de sus miembros y de este modo el sistema se mantiene y ofrece resistencia al cambio, y esto lo observa quien interviene observando la comunicación, que en el enfoque sistémico es equivalente a conducta y se sabe que es imposible no comunicar pues toda conducta transmite una información, allí el terapeuta va percibiendo la forma de comunicarse de los miembros de un sistema familiar al observar su forma de interactuar (quién habla, quién calla, quién contradice, quién ignora y evade...etc.).

Observar por ejemplo si hay mensajes incongruentes (diferencia entre lo verbal y lo gestual o no verbal) pues en un sistema familiar muchas veces es más importante lo que no se dice, que lo que se dice. Y esto se observa a través de la comunicación no verbal, de la comunicación gestual. Se debe tratar de conocer o descubrir el código de comunicación utilizado, los afectos y valores.

Virginia Satir plantea 4 modelos de comunicación que se pueden observar y que comprometen las reacciones corporales, los sentimientos, y los pensamientos de las personas y que en últimas van a determinar el tipo de relación existente:

- Aplacar** para que el otro no se enoje (el que usa esta forma de comunicarse, trata siempre de agradar, no disiente jamás buscando siempre aprobación.)
- Culpar** para que te crean fuerte (típico dictador o amo, actúa como un ser superior, como tirano, rebajando a todo y a todos, siente que lo toman en cuenta, solo si lo obedecen).
- Súper razonar** para que vean tu propio valor aunque en su fuero interno se siente vulnerable, usa palabras rebuscadas que no siempre conoce su significado y trata de aparentar calma, no muestra ningún sentimiento y actúa en forma correcta y razonable.

-**Distaer** para ignorar la amenaza comportándose como si no existiera, es el verdadero payaso diciendo cosas que no corresponden a la ocasión.

En los sistemas se da la aparición de triángulos que son definidos en la teoría como las fuerzas emocionales que se mueven entre 3 personas. Es la unidad emocional más estable y más pequeña. Toda relación de 2 personas, bajo tensión, se vuelve inmediatamente de tres y esto se debe detectar en las familias y qué triángulos existen.

n) Supervisión: Es parte del trabajo en equipo, la supervisión activa es quizás la única forma que tiene el terapeuta o profesional para no empantanarse en el proceso, le ayuda a definir su hipótesis, a encontrar un foco y unas estrategias de intervención, y a poner la intensidad adecuada en la intervención; pues muchas veces puede pasar que:

- Se tiene una hipótesis incorrecta
- Teniendo una hipótesis correcta, tenemos un mal foco elegido.
- Otras veces teniendo hipótesis correcta, foco correcto. Pero la estrategia utilizada no es la adecuada.